



HACIA EL APARECER COMO TAL EN JAN PATOČKA¹

Prof. Dr. Karel Novotný²

Universidad Carolina Praga, República Checa.

Academia de Ciencias de la República Checa.

Resumen: En su filosofía tardía, Patočka intentó un resurgimiento de la fenomenología como una investigación del aparecer como tal. Propuso el proyecto de una fenomenología a-subjetiva, cuyo objetivo fue la liberación del campo fenomenal de la clausura metafísica dentro del marco a priori de una subjetividad egológica. La apertura del campo fenomenal, la apertura del aparecer como tal, puede ser vista en la interacción entre la donación condicionada corporalmente de lo sensible y una comprensión de su ser, como momentos complementarios de una pre-donación del mundo, que consiste en un “*spatium* de lo posible” sin fundamento para cada apariencia singular.

Descriptor: Apariencia · Corporeidad · Mundo · Posibilidad.

Abstract: In his late philosophy, Patočka attempted a revival of phenomenology as an investigation of appearing as such. He proposed a project of an a-subjective phenomenology, the aim of which is to free the phenomenal field from a metaphysical closure into an a priori framework of the egological subjectivity. The opening of the phenomenal field, the opening of appearing as such can be seen in the interplay between the bodily conditioned donation of the sensible and an understanding of its being, as complementary moments of the world's pre-giveness which is an unfounded “*spatium* of the possible” for every single appearance.

Keywords: Appearing · Bodiliness · World · Possibility

Husserl se aproxima a la fenomenalidad mediante el análisis de la constitución del sentido en los actos de conciencia. Lo que se da se descompone, para empezar, al hilo de una psicología descriptiva, y se purifica luego desde el punto de vista de un cierto transcendentalismo, lo cual, en últimas, conducirá a Husserl a ensayar una fundación subjetiva del aparecer.

¹ Texto traducido al español por Pablo Posada. Este texto fue presentado en un curso para la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, el 6 de Diciembre de 2017; la traducción del texto al español ha contado con el respaldo de los fondos del proyecto “Life and Environment” GAP 15-10832S. Una parte del texto, que ha sido modificado, fue primero publicada en Novotný (2007); (Dichas páginas se han vuelto a imprimir en Novotný, 2012, pp. 79-99).

² E-mail : Karel.Novotny@fhs.cuni.cz

Patočka, en cambio, intenta un vuelco de este movimiento para “devolver así a la fenomenología el sentido de una investigación del aparecer en cuanto tal, como acaso fuera la intención original de su iniciador” (Patočka, 2002, p. 211).³

En la mayoría de los últimos textos fenomenológicos de Patočka, incluidos aquellos integrados en la compilación *El movimiento de la existencia humana*, nos encontramos con idéntica forma de proceder: en primer lugar, se elabora una crítica del análisis husserliano de la donación que libera el campo fenoménico de su arraigo en la conciencia constituyente, y luego se esbozan las alternativas que aportan una elucidación del estatuto (transcendental, cosmológico, existencial-ontológico) del campo fenoménico. Para nuestro propio esbozo del problema del aparecer en Patočka, propongo, pues, la siguiente subdivisión, correspondiente, más o menos, a los tres conceptos de mundo que cabe distinguir en el filósofo:

1) ¿Qué es lo que aparece? Ya la respuesta a esta primera pregunta –a saber, es el mundo en el sentido óntico lo que aparece, el universo del ente o, en definitiva, las cosas– entraña una segunda:

2) ¿Cómo aparecen las cosas? Esta segunda pregunta se formula bajo la especie de una filosofía transcendental de las condiciones del aparecer, la cual sigue siendo una filosofía fenomenológica en la medida en que capta esas condiciones como apareciendo ellas mismas. Los modos del aparecer proceden del campo fenoménico, que se interpreta, en primer término, como mundo en sentido fenomenológico, es decir, como una estructura *a priori* de la manifestación. Patočka, a pesar de todo, no se detiene ahí, sino que plantea una pregunta suplementaria:

3) ¿De dónde procede el aparecer como tal? Concediendo, por una parte, que el universo de las cosas sería posible en ausencia de toda manifestación y, por otra parte, que lo transcendental, es decir, esa dimensión del mundo vinculada al hombre, sin duda no posee por sí sola el poder de hacer aparecer, de dar el ente, el filósofo se ve obligado a preguntarse por la necesidad de concebir un fundamento ontológico o cosmológico del aparecer. ¿Cómo explicar que las cosas no se limiten a ser, simplemente, subsistentes, sino que, además, aparezcan? ¿Y cómo captar el aparecer como tal? La cuestión de la apertura del campo fenoménico procede, asimismo, de este contexto.

En la fase que va de 1969 a 1974, fase marcada por el proyecto de captar, mediante una ‘fenomenología a-subjetiva’, algo así como el aparecer

³ Para la traducción española, véase Patočka (2004), p. 109; el original alemán: Patočka (1970), pp. 317-334.



como tal⁴, cabría distinguir al menos tres conceptos de mundo: 1. El mundo consiste en cosas que aparecen, y su conjunto sería el universo del ente, lo cual dibuja un primer concepto ‘óntico’ de mundo; 2. Cada aparición es, además, una aparición de mundo. Efectivamente, a la *manera en que* una cosa aparece, a cada una de sus apariciones, pertenece, a título de horizonte, un trasfondo, un medio omnienglobante que, a fin de cuentas, bien podemos entender como ‘mundo’, es decir, como aquello en virtud de lo cual las cosas aparecen: un campo fenoménico que posee ciertas estructuras transcendentales como, por ejemplo, el espacio, y que dejan aparecer las cosas; nos las habremos pues, aquí, con un concepto ‘fenomenológico’ de mundo; se trata de esa ‘forma-mundo’ o ‘forma mundanal de la experiencia (*Weltform der Erfahrung*)’ de que nos hablan algunos textos de la compilación *El movimiento de la existencia humana* ; 3. La pregunta ¿de dónde procede el aparecer? no halla respuesta en los dos conceptos de mundo antes citados. Es este el punto en el que introduce Fink, a la manera de una diferencia cosmológica, un mundo como todo. Pues bien, Patočka, pese a no compartir esta posición especulativa propia de Fink, también hablará de otro concepto de mundo al que, en repetidas ocasiones, se referirá como concepto ‘ontológico’; así, por ejemplo, en una carta a Ludwig Landgrebe de 1974 y que paso a citar a continuación:

Quisiera mostrar cómo el concepto del mundo de la vida (...) puede verse liberado del marco del transcendentalismo husserliano por dos vertientes: de un lado en dirección al concepto del universo, del otro hacia el concepto ontológico de mundo, y ello con medios fenomenológicos, aunque, claro está, sin escatimar ciertas críticas a los procedimientos husserlianos (...). Además, quisiera situar al mundo de la vida a medio camino entre el universo y el concepto ontológico de mundo, y situarlo en relación no ya con la subjetividad reflexivamente captada, sino con los movimientos fundamentales de la vida humana; en ellos arraiga la “objetivación” de las relaciones al mundo de la vida tanto en la acción como en el conocimiento (...). Creo que nunca antes

⁴ Efectivamente, en su obra tardía, Jan Patočka intentó desarrollar la fenomenología como una doctrina del aparecer como tal. Su posición podría entenderse como clásica en el sentido en que, a su juicio, cada aparecer es un aparecer de mundo, mientras que, a día de hoy, proliferan los intentos de radicalización de la fenomenología: el aparecer *como tal* – así sucede en el contraejemplo extremo que es Michel Henry – desgajado del aparecer del mundo, se haría fenomenológicamente accesible en la inmanencia de la vida. En el propio Edmund Husserl se ofrecen puntos de apoyo para ambas opciones de la alternativa, desde los cuales otros caminos de pensamiento son posibles, como, por ejemplo, el pensar de la donación como tal en JeanLuc Marion. Patočka, que, al comienzo de su trayectoria filosofante, allá por los años treinta, estudió de cerca, bajo la tutela de Husserl, la problemática del mundo de la vida (*Lebenswelt*), permanecería fiel a dicha inspiración, de suerte que evolucionó hacia el desarrollo de una problemática del aparecer del mundo que, por otro lado, y precisamente por el acento puesto en el aparecer como tal, sigue siendo de enorme interés para la discusión fenomenológica actual, así como para el futuro de la fenomenología.

había sido emprendida la tarea de determinar con precisión la relación del concepto óptico del mundo de la vida con el concepto ontológico de mundo (...) (Patočka, 1974).⁵

La primera forma de captar la apertura del mundo fenomenológico como campo de fenómenos afirma y busca mostrar que se anuncia ahí un mundo más profundo, invisible por esencia. Al introducir otra dimensión en el concepto estático de *a priori* fenomenológico por la que se capta el campo del aparecer a través de su estructura, este proceder se sirve aún de medios fenomenológicos. En cambio, admite Patočka, una reflexión cosmológica podrá – e incluso habrá de – tomar el relevo de la reflexión fenomenológica. Patočka nos indica su propia forma de operar esta transición. Pretende partir de la donación fenomenológica particular del espacio que hemos mencionado y que queda ahora puesta en claro como un dato fenomenológico posible “que remite a la totalidad una y originaria” (Patočka, 1988, p. 265). En Kant, sin embargo, esta evidencia no admite significación cosmológica; el espacio sigue siendo, en exclusiva, “la primera piedra de la síntesis de experiencia subjetivo-fenomenológica” (Patočka, 1988, p. 265).⁶ En cambio, vislumbra ahí Patočka una transición posible al mundo en tanto que fundamento asubjetivo de la fenomenalidad, transición a lo que llama ‘el todo del mundo (*Weltganzes*)’.

Ahora bien, frente a Fink, rehúsa Patočka admitir una clara escisión entre dos modalidades del aparecer. Dicha escisión entrañaría algo así como una aparición determinada como formación situada en el marco de otra formación, es decir, un “aparecer-a-mí” por un lado y, por el otro, “el ensamblaje previo, necesario, que no se manifiesta en sí mismo sino solo en las cosas” y “que es, de ese modo, el fondo oscuro (por indeterminado) del mundo” (Patočka, 1988, p. 266). Patočka adopta aquí un concepto de mundo esencialmente oscuro al ser indeterminado, un mundo “que lo determina todo y reina sobre todo” (Patočka, 1988, p. 266). Podemos observar ahí una apertura del *a priori* del mundo fenomenológico mediante una figura del mundo como fondo indeterminado y en relación al cual tanto el espacio como otros momentos de la estructura del aparecer-a-mí (en tanto que representan “un conjunto por así decir acabado” y

⁵ La carta original, dirigida a Landgrebe en alemán, dice así: “Ich möchte zeigen, wie der Begriff der Lebenswelt... aus dem Husserlschen Transzendentalismus herausgelöst werden könnte nach zwei Seiten hin, zum Begriff des Universums einerseits, zum ontologischen Weltbegriff andererseits, und zwar durch phänomenologische Mittel, freilich nach einiger Kritik der Husserlschen Prozeduren... “Ich möchte da weiter die Lebenswelt in die Mitte stellen zwischen Universum und ontologischen Weltbegriff und sie nicht zum reflexiv erfaßten Subjekt, sondern zu den Grundbewegungen des Menschenlebens in Beziehung setzen, woran dann erst die ‘Objektivierung’ der Lebensweltbezüge in Handlung und Erkennen anknüpfen würde... Ich glaube, daß die Bestimmung des Verhältnisses der Lebenswelt als ontischen Begriffs zum ontologischen Weltbegriff nie genau unternommen wurde...” (Patočka, 1974).

⁶ Traducción modificada.



producto de una sedimentación), no son más que un “perfil instantáneo”.⁷ El *a priori* del mundo fenomenológico en tanto que estructura del aparecer es aquel conjunto constituido, precisamente, como manifestación de un fondo que, como tal, permanece en la indeterminación.

Cabría vislumbrar en esta figura –y es precisamente lo que aquí nos interesa– una forma de volver a abrir la clausura del *a priori* de correlación fenomenológico, un modo de devolverle al aparecer su espontaneidad, autónoma e indeterminable *a priori*.

El todo del mundo, en su ensamblaje fundamental, se refleja a sí mismo en el espejo de la estructura del aparecer del mundo humano⁸. La ambigüedad de esta solución del problema del aparecer como tal es manifiesta: por un lado, este carácter de espejo libera al *a priori* del aparecer de su formalidad y de su rigidez, volviéndolo más dinámico, más profundo; pero, por otro lado, no deja de ser un *a priori*, es decir, al fin y al cabo, una estructura de nuestro mundo que predetermina el acceso al aparecer como tal. La limitación del aparecer a lo que es visible en tanto que campo fenoménico, mundo fenomenológico, marca también, a nuestro juicio, el límite de esta solución al problema. Hay quienes, en Francia, han hablado, a este propósito, de la aporía de una “clausura fenomenológica (*clôture phénoménologique*)”⁹ precisamente ahí donde esta filosofía pretendía abrirse a la espontaneidad de la donación. Sea como fuere, ello no impide a aquellos que siguen entendiéndose como fenomenólogos el enfrentarse a la imposible tarea de captar la donación como tal, o lo que se da de suyo y no obedece a ley alguna, a ningún otro *a priori* que aquel instaurado por su propio surgimiento.

Volvamos, para concluir, a la primera pista seguida en este estudio¹⁰: la de una filosofía del mundo natural y, dicho con mayor precisión, a la vertiente de esta filosofía que estudia la correlación entre el movimiento del cuerpo vivo y la emergencia de las posibilidades de acción que a él se presentan. Es precisamente –según creemos– el carácter específico de esta efectuación de la acción sobre fondo de campo fenoménico lo que merece la atención del fenomenólogo transcendental, el cual –según la consigna de Patočka ya citada– ha de intentar “partir (...) de las cosas tal y como se muestran”, y “atener-[se] al mostrar-se de las cosas, absteniéndose-[se] de toda especulación”.

⁷ “Sin embargo, es precisamente en tanto que perfil instantáneo, en tanto que representa una sincronía del todo del *espacio-tiempo*, un conjunto por así decirlo acabado y, por lo tanto, efectivamente real, como la totalidad del espacio ofrece un punto de partida apropiado” (Patočka, 1988, p. 266).

⁸ Ver Sepp (1999), p.35.

⁹ Podemos remitir aquí, y de modo general, a J. Derrida, J.-L. Marion y J. Benoist, cuyos trabajos sobre fenomenología clásica han inspirado esta crítica, aunque la palabra “clausura” no figura en ellos de modo explícito.

¹⁰ Ver Novotný (2018), pp. 4-19.

En el camino hacia una captación del aparecer como tal descubre Patočka otras vías, quizá más fecundas que las ideas especulativas que halló en Fink y en Heidegger. A principios de los años 1970, intenta operar una síntesis de sus propios desarrollos relativos, por un lado, a la vida en tanto que movimiento y, por el otro, a la cuestión del aparecer originario del apareciente. El filósofo checo inquirirá pues en la dirección del surgimiento espontáneo del fenómeno como posibilidad de acción sobre fondo de mundo. El campo fenoménico se entenderá entonces como campo de las posibilidades de la acción del cuerpo-realizante. El ‘yo puedo’ del yo corpóreo no existe si no es junto a las posibilidades advinientes. Dicho advenir caracteriza al aparecer como tal.

El mundo –campo abierto de posibilidades, abierto ¿por qué o por quién? (...)– La posibilidad es siempre un plural, exclusivo. *En mí mismo* no hallo ni exclusividad ni pluralidad, son las cosas (las del célebre *leitmotiv*) las que, en sus caracteres plurales, *me* manifiestan a mí como ser-posible a través de la realización (¡por medio del cuerpo!). No es pues mi ser-posible lo que hace a las posibilidades, sino que mis posibilidades, junto a las complejas remisiones dentro de las cuales aparecen, están dadas mediante el *spatium* fundamental de lo posible –mediante el porvenir–, es decir, mediante lo *negativo*, lo *no-todavía* como tal (Patočka, 2000, p. 91).¹¹

Tenemos pues aquí una aproximación original que intenta responder a la cuestión de la apertura del campo fenoménico y, a su través, a la cuestión del aparecer como tal. Patočka rechaza la solución según la cual dicha apertura se cifraría en la comprensión en el sentido de una proyección (*Entwurf*) de un conjunto de posibilidades, con su jerarquía. Es, antes bien, el surgimiento de los fenómenos, el advenir de los fenómenos en tanto advenir de nuestros posibles, lo que tiene por consecuencia la formación de dicho conjunto jerarquizado. Sin embargo, esta formación en tanto que respuesta por parte del cuerpo-sujeto presupone, en éste, la capacidad para comprender dichas posibilidades como propias. Así pues, una correlación entre la donación fenomenal y la comprensión corpórea entra en juego en la apertura del campo fenoménico que, de ese modo, se re-instala, se re-une y re-ensambla, se re-articula en cada nueva posibilidad de acción asumida por el cuerpo vivo. No obstante, la correlación sigue pensándose aquí sobre el fondo de un *spatium* de lo posible. Vale decir que el aparecer conserva aquí, claro está, una referencia última al mundo. Así y todo, el aparecer también está, aquí, captado en tanto que puro surgimiento de las posibilidades en su advenir. Esta nos parece, sin duda, la aproximación más prometedora:

Contra Heidegger: no hay ninguna *proyección* primaria de posibilidades – el mundo no es un producto de la libertad, sino simplemente lo que *hace posible* una libertad finita. El mundo es la instancia universal de la aparición,

¹¹ Trad. fr. Patočka (1995), pp. 120-121.



el plano de aparición universal (...). El tiempo como por-venir es la esencia del mundo – el ser como totalidad de posibilidades adviniendo-a-nosotros que abre nuestra *situación* y, en ella, las demás cosas. No soy yo quien abre mis posibilidades, sino *mi situación* a la luz de las posibilidades que en ella *se despejan* (Patočka, 2000, p. 92-93).¹²

Si bien es cierto que, tanto en la obra del último Patočka, el que aquí nos interesa, como en sus primeros trabajos fenomenológicos, la donación originaria del mundo sensible (las posibilidades que se desgajan y despejan por sí mismas) ha de distinguirse de la comprensión del ser por el espíritu, también es cierto que ambas instancias han de interpretarse como dos momentos que se implican y se presuponen mutuamente. Así, este manuscrito ofrece una nueva formulación de esta relación, que se ofrece, aquí, como complementaria.

La apertura del campo fenoménico se opera merced a la donación de las posibilidades advinientes a la acción. Éstas poseen una autonomía propia, irreducible a la proyección de una comprensión. Ahora bien, esta donación adviene, según Patočka, en el “*spatium* de lo posible”, en el mundo en el sentido del fundamento de lo fenoménico pero sin que el mundo sea ajeno al fenómeno. Se trata, efectivamente, de un fondo que no está separado de lo que funda, a saber, del aparecer como tal. Aunque lo cierto es que Patočka interpretará también este fondo de forma especulativa, como algo inagotable, como el misterio del ir de suyo de la donación, como el mundo natural en su naturalidad de *natura naturans*, de *physis*. Una manera metafísica, diríamos –y no nos faltaría razón– de dar cuenta, como fenomenólogos, de la apertura del aparecer como tal.

BIBLIOGRAFÍA

Novotný, Karel (2007). “L’ouverture du monde phénoménologique: donation ou compréhension? Sur le problème de l’apparaître comme tel chez Jan Patočka“. En: Jan Patočka. *Phénoménologie a subjective et existence*. Barbaras, Renaud (ed.). Milano: Mimesis Edizioni, pp. 9-27.

Novotný, Karel (2012). *La genèse d’une hérésie. Monde, corps et histoire dans la pensée de Jan Patočka*. Paris: Vrin.

¹² Trad. fr. Patočka (1995), p. 122.

Novotný, Karel (2018). “El mundo y el cuerpo. El movimiento de la existencia humana según Jan Patočka”. *Aporía. Revista internacional de investigaciones filosóficas* 15, pp. 4-19.

Patočka, Jan (1970). “Der Subjektivismus der Husserlschen und die Möglichkeit einer ‘asubjektiven’ Phänomenologie”. En *Philosophische Perspektiven, ein Jahrbuch*, Vol 2. Berlinger, Rudolph y Fink, Eugen (eds.). Frankfurt/M, pp. 317-334. [Reimpreso en: Patočka, Jan (1991). *Die Bewegung der menschlichen Existenz. Phänomenologische Schriften II*. Nellen, Klaus, Němec, Jiří, Srubar, Ilja (eds.). Stuttgart].

Patočka, Jan (1974). Documento 5018/4/1974: Carta de Patočka del 8 de marzo de 1974. Correspondencia Jan Patočka - Ludwig Landgrebe (1940 - 1976), Manuscritos inéditos, Archivo Jan Patočka, Praga.

Patočka, Jan (1988). “Le tout du monde et le monde de l’homme”. En *Le monde naturel et le mouvement de l’existence humaine*, Abrams, Erika (trad.). Dordrecht:

Kluwer, pp. 265-272 [original alemán: Patočka, Jan (1972) *Weltganzes und Menschenwelt*, primera edición en *Weltaspekte der Philosophie. Festschrift für Rudolf Berlinger*, Beierwalters, Werner y Schrader, Wriebke (eds.). Amsterdam: Rodopi, pp. 243-250. Reimpreso en: Patočka, Jan (1991). *Die Bewegung der menschlichen Existenz. Phänomenologische Schriften II*, Nellen, Klaus, Němec, Jiří, Srubar, Ilja (eds.). Stuttgart].

Patočka, Jan (1995). *Papiers phénoménologiques*. Abrams, Erica (trad.). Grenoble: J. Millon.

Patočka, Jan (2000). “Leib, Möglichkeiten, Welt, Erscheinungsfeld”. En Patočka, Jan *Vom Erscheinen als solchem. Texte aus dem Nachlaß*. Blaschek-Hahn, Elga y Novotný, Karel (eds.). Freiburg/München: Karl Alber, pp. 87-100 [trad. fr., Patočka, Jan (1995). *Papiers phénoménologiques*. Abrams, Erica (trad.). Grenoble: J. Millon, pp. 120-121.]

Patočka, Jan (2002). “Le subjectivisme de la phénoménologie husserlienne et la possibilité d’une phénoménologie ‘asubjective’”. En: *Qu’est ce que la phénoménologie?* Abrams, Erica (trad.). Grenoble: J. Millon, pp. 189-216.

Patočka, Jan (2004). “El subjetivismo de la fenomenología husserliana y la posibilidad de una fenomenología ‘asubjetiva’”. En *El movimiento de la existencia humana*. Padilla, Teresa, Ayuso, Jesús María, Serrano de Haro, Agustín (trads.), pp. 93-112. Madrid: Encuentro. [orig. alem. véase Patočka, Jan (1970)].

Sepp, Hans R. (1999). “Patočka als Phänomenologe”. En *Patočka, Jan: Texte, Dokumente, Bibliographie*, Hagedorn, Ludger y Sepp, Hans R. (eds.), pp. 27-37. Fribourg/Munich: Alber,